

# ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

CORDOBA

Boletín Diocesano

**BOLETIN Nº. 372** 

**NOVIEMBRE 2018** 

#### ACLARACIONES SOBRE CONSULTAS QUE NOS HABÉIS HECHO

¿Se puede cambiar el día de la Vigilia? Se puede cambiar de día, siempre que sea para cambio definitivo en lo sucesivo. Hay que comunicarlo a la Presidenta Diocesana y, posteriormente, cambiarlo en el boletín para que conste el día de vigilia de cada turno o sección. Pero NO se puede cambiar el día de la vigilia cada mes a conveniencia de nadie. Si un mes, por una causa muy justificada no se pudiera, se podría cambiar de día, pero sólo ese mes.

Algunas no llevan el boletín a la Vigilia.- Si no lo llevan ¿cómo pueden seguir las lecturas? Cada adoradora debe llevar su manual y su boletín, porque en él están las orientaciones para la vigilia: Lecturas y Tema de Reflexión. Quien no lo lleva es falta de interés y no saber a dónde va esa noche ni a qué pertenece.

¿Hay que levantar Acta en cada vigilia?- Sí. La secretaria del turno tiene que levantar el acta en cada vigilia. Sirve para la historia de nuestro turno y con ello sabremos las vigilias que cada una ha hecho; esto nos sirve a la hora de saber quién se debe imponer la insignia de Veterana. El artículo 4 de nuestros Estatutos dice: "Las adoradoras activas que hayan pertenecido a la Adoración Nocturna Femenina de España durante diez años y hayan participado en 100 Vigilias, les podrá ser concedido el título de veterana."

Existe un impreso de acta que se puede facilitar a la que no lo tenga. Si alguna sección o turno no dispone de ella, por haberla perdido o alguna otra causa, nos la puede pedir.





Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



En una homilía del mes de octubre, el Santo Padre denunció la hipocresía de aquellos que "se sienten orgullosos de ser cristianos" pero viven como si no lo fueran. Para esas personas, el cristianismo es "como un hábito social", pero "han expulsado a Jesús de sus corazones".

Por ello, el Papa advirtió del peligro al que se enfrentan esos cristianos que viven su fe "como un hábito social". Son cristianos que dicen: "He recibido mucho del Señor, he nacido en una sociedad cristiana, he conocido a Jesucristo, he conocido la salvación", pero al mismo tiempo, con mucha facilidad se olvidan de Jesús. Ese hábito -continuó- nos hace daño porque reducimos el Evangelio a un hecho social, sociológico, y no a una relación personal con Jesús".

Recordó que "Jesús me habla, te habla, nos habla a cada uno de nosotros. La predicación de Jesús es para cada uno de nosotros".

El Santo Padre se preguntó: "¿Cómo es posible que aquellos paganos que, nada más escuchar la predicación de Jesús, van con Él, y yo que he nacido en una sociedad cristiana me habitúo y vivo el cristianismo como si fuera un hábito social, una vestimenta que me pongo para luego quitármelo?".

En este sentido, Francisco aseguró que quien actúa así se comporta con hipocresía, con la "hipocresía de los justos".

"Está la hipocresía de los pecadores, pero la hipocresía de los justos es el miedo al amor de Jesús, el miedo a dejarse amar. Y, en realidad, cuando hacemos esto, estamos

tratando de gestionar nosotros mismos la relación con Jesús".

Esa actitud consiste en decir: "Sí, yo voy a Misa, pero tú quédate en la Iglesia que yo me voy a casa". Entonces, lamentó el Papa: "Jesús no regresa con nosotros a casa: en la familia, en la educación, en los hijos, en la escuela, en el barrio...".

Por eso, el Papa invitó a hacer examen de conciencia repitiendo estas palabras: "Ay de ti, ay de ti". El Papa lo explicó: "Ay de ti, porque te he dado mucho, me he dado a mí mismo, te he elegido para ser cristiano, para ser cristiana, y tú has preferido una vida a medias, una vida superficial".

"Cuando se vive con esta hipocresía cristiana, aquello que hacemos y expulsar a Jesús de nuestro corazón. Actuáramos como si lo tuviéramos en nosotros, pero lo hemos expulsado. Somos cristianos orgullosos de ser cristiano, pero vivimos como paganos", concluyó.

Pidamos al Espíritu Santo que nos abra de par en par las puertas del corazón, para que Jesús pueda entrar a traernos su mensaje de salvación.

Aciprensa



Entre las tareas necesarias, ya sea en retiros, ya sea en predicaciones, ya sea en catequesis, ya sea incluso en artículos (Internet, boletines de formación, etc.), está la formación para la liturgia o la formación litúrgica de todos. Pero, ¿tan importante es? ¿De verdad es tan importante? ¡Sí! Y muchos males nos vienen hoy de la escasísima formación en liturgia que se adolece por todas partes.

1. Más aún, hoy vemos que muchos, muchísimos, casi todos, se creen expertos en liturgia, con derecho a opinar y a hacer en la liturgia lo que quiera, introduciendo elementos ajenos v distorsionadores, porque todos creen que saben mucho de liturgia. Si acude un experto en bioética, todos callan y escuchan admirados, nadie pregunta y mucho menos nadie discute; si habla un jurista, todos intentan aprender la articulación interna del Derecho canónico; o si habla un exégeta, todos los presentes, embelesados, se dejan llevar por las últimas teorías hermenéuticas aplicadas al texto bíblico. Si habla un experto en liturgia...

inmediatamente las manos están levantadas para rebatir, en virtud de un artículo que leyeron una vez, o de algo que un sacerdote dijo una vez. simple-Ο. mente, por la propia opinión... La liturgia ha llegado a tal punto que es objeto de opiniones particulares

que luego se plasman en celebraciones que difieren de una parroquia a otra que está al lado, en virtud de la "creatividad" de unos y otros, con un desconocimiento absoluto de la liturgia, de su teología, de su historia, de su espiritualidad, de su normativa.

2. La liturgia no puede ser nunca objeto ni del capricho, ni de la arbitrariedad, ni de la última genial ocurrencia, ni de la creatividad salvaje1. Sin embargo, eso es lo que se vive en muchísimos sitios. En el terreno litúrgico se vivió, durante los años de la reforma litúrgica postconciliar, la sensación de vivir en un puro experimento, con cambios que se iban sucediendo uno tras otro, con ediciones provisionales y luego ediciones ya definitivas. Parecía que la liturgia era completamente mutable, cambiable... y por tanto cualquier podía hacer en su parroquia una adaptación "original".

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Para sorpresa de muchos, ésta es una afirmación del Concilio Vaticano II: "nadie, aunque sea sacerdote, añada, quite o cambie cosa alguna por iniciativa propia en la Liturgia" (SC 22. Sí, sí, esto lo dijo el Concilio...

Sí, hubo muchos cambios, hubo una reforma de la liturgia dirigida por la Iglesia y reflejada en los libros litúrgicos promulgados oficialmente, pero, ¿se cuidó igualmente la recepción de esa reforma con una formación suficiente? ¿O se explicaron solamente los cambios sin entrar en mayores honduras? Es más, hoy podríamos preguntarnos: ¿hay suficiente formación litúrgica entre los sacerdotes? ¿Se imparte una formación litúrgica sólida a todo el pueblo cristiano?

3. Vamos al Concilio Vaticano II. Este

Concilio, tan aludido y tan poco estudiado (algunos se quedaron en un etéreo "espíritu del Concilio"), marca muy claro la necesidad de una formación en la liturgia.

a) Requiere, en primer lugar, buenos **especialistas, formados en liturqia**, para el servicio

diocesano y para la docencia: "Los profesores que se elijan para enseñar la asignatura de sagrada Liturgia en los seminarios, casas de estudios de los religiosos y facultades teológicas, deben formarse a conciencia para su misión en institutos destinados especialmente a ello" (SC 15).

b) En segundo lugar, pensando en el bien del pueblo santo de Dios, el Concilio Vaticano II reclama la formación litúrgica de los sacerdotes, imbuidos de la teología y de la espiritualidad de la liturgia. Expone cómo la asignatura de liturgia debe ser presentada desde distintos ángulos y su conexión con los demás tratados teológicos, subrayando, para asombro de algunos, que debe considerarse de las "materias más necesarias y más importantes", sí, ¡la asignatura de liturgia!:

"La asignatura de sagrada Liturgia se debe considerar entre las materias necesarias y más importantes en los seminarios y casas de estudio de los religiosos, y entre las asignaturas principales en las facultades teoló-

gicas. Se explicará tanto bajo el aspecto teológico e histórico como baio el aspecto espiritual, pastoral v iurídico. Además. los profesores las otras asignaturas. sobre todo de Teología dogmática. Sagrada Escritura, Teología espiritual y pastoral, procurarán exponer el misterio de Cristo v la histo-

ria de la salvación, partiendo de las exigencias intrínsecas del objeto propio de cada asignatura, de modo que quede bien clara su conexión con la Liturgia y la unidad de la formación sacerdotal" (SC 16).

Por extensión, son válidos estos principios para la asignatura de Liturgia impartida en otros Centros académicos para religiosos y religiosas y para seglares, como los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas. ¡Tal debe ser el cuidado e importancia de esta asignatura! La Iglesia ha dedicado va-

Hoy vemos que muchos, muchísimos, casi todos, se creen expertos en liturgia, con derecho a opinar y a hacer en la liturgia lo que quiera, introduciendo elementos ajenos y distorsionadores, porque todos creen que saben mucho de liturgia.

rios documentos señalando los contenidos y objetivos de esta asignatura que veremos en otra ocasión<sup>2</sup>.

c) En tercer y último lugar, la formación de todo el pueblo cristiano: también es necesaria, es imprescindible. Comenzando por aquellos que tienen la misión de educar, categuistas y maestros, así como de equipos de liturgia, coro parroquial, lectores, acólitos, salmistas, ministros extraordinarios de la comunión, diputados de culto de Hermandades y cofradías, responsables de Asociaciones de fieles, etc., hasta llegar a todos los fieles de una parroquia: "Los pastores de almas fomenten con diligencia y paciencia la educación litúrgica... Guíen a su rebaño no sólo de palabra, sino también con el ejemplo" (SC 19).

Juan Pablo II se alegraba de cómo la Iglesia "alienta la formación de ministros, lectores, cantores y comentadores, que desempeñan un auténtico ministerio litúrgico" (VQA 10) y exhortaba claramente: "El cometido más urgente es el de la formación bíblica y litúrgica del pueblo de Dios: pastores y fieles... Esta es una obra a lar-

go plazo, la cual debe empezar en los Seminarios y Casas de formación y continuar durante toda la vida sacerdotal. Esta misma formación, adaptada a su estado, es también indispensable para los laicos" (VQA 15).

Hay, pues, que dedicar mucho a la formación litúrgica; sean estos artículos un medio modesto pero riguroso para contribuir a ella.

Javier Sánchez Martínez, pbro. Parroquia de Santa Teresa

<sup>2</sup> Los documentos del Magisterio ofrecen perfectamente el programa de esta asignatura de Liturgia, destacando los objetivos que hay que alcanzar: Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, de 1985, n. 79; Instrucción sobre la formación litúrgica en los Seminarios, de 1979, II parte y el Apéndice con las materias de liturgia. Por su parte, la Conferencia Episcopal española elaboró el Plan de Formación para los Seminarios Mayores, en 1996, abordando la Liturgia, la trata con mucha menos extensión que la Ratio y que la Instrucción anterior de la Cong. para la Educación Católica, en el n. 108; más extensa y mejor elaborada es la parte que se dedica a la liturgia en la formación espiritual de los seminaristas (nn. 76-83) que en la académica, donde ya no parece que la asignatura de liturgia sea tenida entre las más principales como pedía la SC 16.)



La adoración perpetua con exposición necesita un gran empuje. La gente me pregunta: ¿Qué convertirá a América y salvará al mundo? Mi respuesta es: La oración.

Lo que necesitamos es que cada parroquia tenga horas santas de oración frente a Jesús en el Santísimo Sacramento.

(Madre Teresa de Calcuta )



en la Capilla, la luz roja parpadea y tu estás ahí Señor... y yo como siempre estoy frente a ti y no sé porqué tengo un sentimiento de melancolía...debe ser el mes de noviembre. Este mes que nos llena de recuerdos de los seres que ya no podemos ver, lugares vacíos, ecos de voces queridas ... que ya no oímos, siluetas y rostros que llevamos en nuestro corazón, pero que... ya no están.

Es el mes en que se habla de la muerte y los crepúsculos tienen una luz mortecina y el viento que va arrancando las hojas de los árboles nos habla de la proximidad del invierno. Si tuviera color le pondríamos un tono gris, serio y formal, con pinceladas de color cobre y oro....

Es el mes en que el pensamiento de la muerte nos pone inquietos pero solo por unos días, pues pronto nos liberamos de éste, para seguir, con alegría inconsciente, sumergiéndonos en el bullicio de la vida. Pensar, meditar en la muerte no nos gusta. No estamos preparados para ello y tan solo nos causa desasosiego. Sabemos que algún día llegará... Tu, Jesús, nos dices: "Velad, porque no sabéis ni el día ni la hora. Estad alerta, para no ser sorprendidos."

La muerte ha de llegar, eso no cabe duda, pero tú, Señor, nos trajiste la esperanza de la resurrección. Creer en que vamos a re-

sucitar es algo que nos aligera el alma y que en realidad no es la muerte sino una transformación de la propia vida.

Y San Pablo nos dice en su primera carta a los corintios: Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo andan diciendo algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe. Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que se durmieron.

Esta fe es la que nos alimenta, Señor, y hace que tengamos una esperanza en esa muerte como la puerta hacia la otra vida, hacia la vida eterna.

Pero eso si, ese viaje a la eternidad nos obliga a tener listo "el equipaje", nos hace vivir día a día con el esfuerzo y la voluntad de ser mejores. No podemos despreciar el momento presente para obtener méritos que serán presentados ante tu Juicio, Señor. Los seres queridos que se fueron nos impelen de mil formas y momentos a que preparemos "ese camino" y ese final de nuestra vida terrena, porque ellos ya saben que el gozo será infinito cuando traspasemos esa temida puerta de la muerte y podamos contemplar el rostro de tu amado Padre,

el tuyo, el de tu Santísima Madre y también el de todos los que se nos adelantaron.

Mes de noviembre.... mes para meditar.

Mª Esther De Ariño



<u>হাৰ কৰা হাৰ কৰাৰ কৰু বাৰ কঠ ব</u>

#### DIOS NOS PREMIARÁ

A veces nos cuesta hacer las cosas y creemos que estamos solos, que nadie nos ve, que nadie se percata del esfuerzo que nos cuesta el hacer muchas actividades que hacemos cotidianamente. Pero debemos saber que a Dios nada le pasa desapercibido de todo lo que hacemos, y Él nos premiará en el cielo por cada mínima tarea que hayamos realizado.

No pocas veces los hombres son un poco desagradecidos y no notan quizás el esfuerzo que realizamos para servirlos y ayudarlos. Nos pasa, a veces, hasta con nuestros mismos seres queridos, hijos, esposa, esposo, hermanos, y demás, que no valoran todo lo que hacemos por ellos. Sin embargo Dios cuenta y pesa cada esfuerzo, cada acto por pequeño que sea, para premiarnos en la eternidad, pero también para darnos un premio ya aquí en la tierra.

No nos desalentemos por los desabrimientos del prójimo, que a veces no valora lo que hacemos por él, sino hagamos todo con mucho amor ofreciéndoselo a Dios y haciéndolo especialmente por Él, como si la obra o el acto lo hiciéramos no a esta o a aquella persona, sino al mismo Jesucristo porque esa es la realidad.

Tenemos que poner la fe a funcionar, porque ya lo ha dicho el Señor que lo que hacemos al más pequeño de sus hermanos, se lo hacemos a Él mismo. Así que ánimo, porque no trabajamos por una paga en dinero ni en bienes materiales, sino por gloria eterna, por felicidad de corazón, por tranquilidad de conciencia de que hemos hecho lo que Dios quería.

Que Dios nos ayude a no descorazonarnos ante las cosas que tenemos que hacer todos los días sirviendo a nuestros prójimos, porque grande es el premio en el cielo, y ya estamos ocupando un lugar de predilección en el Corazón de Jesús.

<del>ia de nisa de ni</del>sa de ni

Página Stma. Virgen



Esta fiesta extraña, pagana y oscura, es conocida como Halloween o el día de las brujas y durante ella los niños se disfrazan de hechiceras, esqueletos, momias o simplemente del increíble Hulk, si su mamá no encuentra algo mejor. La diversión consiste en ir por las casas del vecindario pidiendo caramelos, piruletas y chucherías varias.

Pero ¿sabe usted, querido lector, cuál fue el comienzo y el verdadero significado de semejante celebración? ¿No? Creo que si lo supiera, se pensaría dos veces dejar a sus nietos o hijos enredar con esas cosas. Vea y asómbrese de cuál es el verdadero significado de esta peculiar celebración.

Halloween era un festival que celebraban los celtas, una sociedad controlada por sacerdotes druidas que vivían en regiones irlandesas, francesas e inglesas, alrededor del año 300 a. J.C. y que señalaba el comienzo del invierno. Estas sociedades druidas adoraban y servían al dios Sarrihain o dios de la muerte.

Todos los años en la fecha del 31 de octubre, los druidas celebraban la víspera del año céltico y lo hacían alabando a semejante dios. Esto en principio no parece censurable, pero lo que sí lo es, era que ofrecían sacrificios humanos durante la fiesta, asesinaban incluso a

bebés, para demostrar a su dios que le adoraban más que a la vida misma. El origen de semejante celebración bárbara estaba lleno de paganismo, leyenda, supersticiones, brujería y todo tipo de actividades del mundo de las tinieblas.

Durante esa noche de cada 31 de octubre, los druidas vestían sus cuerpos con cueros y adornaban sus cabezas con las de ciertos animales, como cabras, ciervos o jabalíes. Intentaban emular así el aspecto de un fantasma o de un alma en pena. Pasaban la noche recorriendo las chozas o viviendas de la zona exigiendo ofrendas y regalos que luego pudiesen colocar en el altar del dios de la muerte, Sanihain.

Si los sacerdotes no quedaban conformes con los regalos recibidos, maldecían a los habitantes de la casa familiar o quemaban sus campos en un ritual compuesto de extraños bailes, cantos y gritos. No se puede ignorar que en ocasiones podían hasta llevarse a las vírgenes de la familia cuya ofrenda no les hubiera agradado. Entonces las violaban y sometían como esclavas del grupo sacerdotal durante el resto de sus vidas. Otras veces mataban al ganado o envenenaban a las gallinas del poblado.

Después de haber reunido todas las ofrendas, estos druidas encendían

enormes fogatas donde daban rienda suelta a la sádica afición de matar a víctimas humanas o animales, colocándolos sobre un altar de piedra y musgo, con el ánimo de adorar a su dios. Los druidas se iluminaban durante su paseo nocturno con un nabo al que previamente habían vaciado la carne y en cuyo hueco colocaban una vela encendida. Eso les permitía ver por dónde pisaban y a qué puerta llamaban.

Cuando esta práctica llegó a Estados Unidos, muchos siglos más tarde, los nabos no eran tan abundantes como en Europa, por lo que los sustituyeron por otro fruto de mayor tamaño, anaranjado y más fácil de vaciar. ¿Adivinan cuál? La calabaza. Sí, señor.

Con el paso de los siglos, esta celebración se fue incorporando a nuestras festividades y es hoy en día popular y conocida, sobre todo en Estados Unidos. En ella se introduce de forma velada e inocente un culto extraño, morboso y satánico.

Cabe incluir en esta información que es hoy un hecho comprobado por el FBI norteamericano, que la noche del 31 de octubre se celebran en Estados Unidos gran cantidad de misas negras de gran peligrosidad, pues en ellas no faltan ofrendas y sacrificios humanos. También se ha demostrado que es la fecha más importante para los grupos satánicos más poderosos y persegui-

dos por la ley estadounidense, además de ser una noche en la que se hacen barbaridades de índole de lo más extraño, burradas incalificables de las que prefiero no informar aquí para no fastidiarle el día.

Y yo me pregunto, querido lector, ¿cómo es posible que se haya extendido tantísimo la fama de esta fecha tan extraña, pagana y peligrosa? ¿Por qué se celebra a diestro y siniestro sin saber siquiera de dónde proviene y la peligrosidad que conlleva?

¿Y qué pasa con el 2 de noviembre? Hablamos tan sólo de tres días de diferencia entre una fecha y la otra, cuando la segunda tiene tremenda importancia. ¿Se va a rezar por los abuelitos? ¿Por ese amigo que murió? ¿Por la tía Basilisa? ¡Ahl, de eso la gente no se acuerda tanto, ¿verdad?

Esto es una pena, querido lector. Una verdadera y triste pena. En nuestro país las cosas no van tan mal en este sentido, pues aún se mantiene, aunque ha disminuido mucho, la cultura católica de antaño y no es raro ver por pueblos y comarcas que los familiares de una persona fallecida acudan a los cementerios para limpiar la tumba, llevarles flores u orar en la fecha del 2 de noviembre.

Del libro "Entre el cielo y la tierra"

Hoy el Señor me dijo: "Cuando te acercas a la confesión, a esta Fuente de Mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de Mi Corazón y ennoblece tu alma. Cada vez que vas a confesarte, sumérgete toda en Mi misericordia con gran confianza para que pueda derramar sobre tu alma la generosidad de Mi gracia. Cuando te acercas a la confesión debes saber que Yo Mismo te espero en el confesionario, sólo que estoy oculto en el sacerdote, pero Yo Mismo actúo en tu alma".

(Del Diario de Santa Faustina)



Por quien quiera que seas tú, cualquiera que sea tu condición existencial, Dios te ama. Te ama totalmente. La mayor prueba del amor de Dios se manifiesta en el hecho de que nos ama en nuestra condición humana, con nuestras debilidades y nuestras necesidades. Ninguna otra razón puede explicar el misterio de la cruz.

Ser cristianos no es, primariamente, asumir una infinidad de compromisos y obligaciones, sino dejarse amar por Dios. Gracias al amor y misericordia de Cristo, no hay pecado, por grande que sea, que no pueda ser perdonado, no hay pecador que sea rechazado. Toda persona que se arrepiente será recibida por Jesucristo con perdón y amor inmenso (si tu alma lo necesita, no esperes más para asistir al sacramento de la confesión). El amor de Dios ha-

cia nosotros, como Padre nuestro, es un amor fuerte y fiel, un amor lleno de misericordia, un amor que nos hace capaces de esperar la gracia de la conversión después de haber pecado.

El amor de Dios hacia nosotros, como Padre nuestro, es un amor fuerte y fiel, un amor lleno de misericordia, un amor que nos hace capaces de esperar la gracia de la conversión después de haber pecado. El hombre tiene íntima necesidad de encontrarse con la misericordia de Dios hoy más que nunca, para sentirse radicalmente comprendido en la debilidad de su naturaleza herida; y sobre todo para hacer la experiencia espiritual de ese amor que acoge, vivifica y resucita a la vida nueva.

En vuestras dificultades, en los momentos de prueba y desaliento, cuando parece que toda dedicación está como vacía de interés y de valor, ¡tened presente que Dios conoce vuestros afanes! ¡Dios os ama uno por uno, Está cercano a vosotros, os comprende! Confiad en Él, y en esta certeza encontrad el coraje y la alegría para cumplir con amor y con gozo vuestro deber. Volved a encontrar el camino que lleva a Dios. (...)

No olvidéis que el Señor escucha vuestra oración. En el silencio de la cárcel, incluso cuando os invade la melancolía y os sentís oprimidos por la amargura de la incomprensión y el abandono, nada puede impediros que abráis el corazón a la oración y al diálogo con Dios, que conoce la verdad de la vida de cada uno y puede repetir a quien le confía su propia pena e implora su ayuda: "¡Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más!".

Dios ama a todos sin distinción y sin límites. Ama a aquellos de vosotros que sois ancianos, a quienes sentís el peso de los años. Ama a cuantos estáis enfermos, a cuantos sufrís de sida o de enfermedades relacionadas con el sida

Ama a los parientes y amigos de los enfermos, y a quienes los cuidan. Nos ama a todos con un amor incondicional y eterno. yo no te olvidaría!". El amor de Dios es tierno y misericordioso, paciente y lleno de comprensión.

Cristo invita a sus oyentes a poner su esperanza en el cuidado amoroso del Padre: "¡No andéis preocupados por lo que comeréis o beberéis: no os preocupéis... Vuestro Padre sabe muy bien que tenéis necesidad de ello. Buscad, más bien, el reino de Dios!"

La paz viene cuando aprendemos a descansar en la providencia amorosa de Dios, sabiendo que el deseo de este mundo pasa, y que solamente su reino perdura.

Poner nuestro corazón en las cosas que duran es estar en paz con nosotros mismos. «Dios es amor.» Por tanto, cada uno puede dirigirse a Él con la confianza de ser amado por Él. El amor de Dios es un amor gratuito, que se adelanta a la espera y a la necesidad del hombre. «En esto consiste el amor: no en que nosotros havamos amado a Dios, sino en que Él nos amó.» (...)

Desde siempre, Dios ha pensado en nosotros y nos ha amado como personas únicas. A cada uno de nosotros nos conoce por nuestro nombre, como el Buen Pastor del Evangelio. Pero el proyecto de Dios sobre cada uno de nosotros se revela gradualmente, día tras día, en el corazón de la vida. (...)

El amor de Dios hacia los hombres no conoce límites, no se detiene ante ninguna barrera de raza o de cultura: es universal, es para todos. Sólo pide disponibilidad y acogida; sólo exige un terreno humano para fecundar, hecho de conciencia honrada y de buena voluntad

S. Juan Pablo II



Nadie se vaya a hacer la ilusión de que logrará adquirir la virtud y la perfección a servir a Dios como conviene, si no se dedica a negarse a sí mismo, a llevarles la contraria a muchas de sus inclinaciones y deseos de vida fácil y comodona, si no tiene firme resolución de sufrir y vencer la antipatía que en su misma persona siente hacia el renunciar a muchos pequeños placeres que se le presentan.

El combate espiritual



## El cielo y el infierno

El ponente de las Jornadas, en una de sus conferencias, nos contó una historia muy simpática y digna de tener en cuenta.

Esta es una historia que se cuenta en Mozambique. Se dice que en ese lugar, hace muchos años, vivía un sabio, quien había transmitido todos sus conocimientos al Rey del lugar.

El Rey un día, en agradecimiento al sabio, ya que todo cuanto sabía y poseía se lo debía a él, decidió hacerle un regalo, llamo al sabio y le ofreció lo que deseara, las riquezas que quisiera o el mejor palacio que pueda imaginar. El sabio dijo que nada de todo eso le era necesario, que su felicidad no consistía en poseer bienes mate-

riales.

El Rey insistió, algo debería darle en muestra de su agradecimiento. Entonces el sabio le dijo al Rey: "ya que eres tan poderoso, si puedes hacer algo por mi, para completar mi sabiduría sería necesario conocer el infierno, regresar y pasar por el cielo, para luego poder volver a mi tierra y contar a mi gente lo que he visto."

El rey todo poderoso le concedió su deseo. Es así como el sabio llega al infierno, comienza a caminar por el lugar, observando un hermoso paisaje, siguiendo un camino, ve a lo lejos un palacio que ningún ojo humano había visto, y que ningún artista hubiese pintado. El asombro del sabio era muy grande "¿Cómo el infierno puede ser tan hermoso?", se preguntaba.

A su paso la gente que habitaba el lugar caminaba silenciosa, no hablaba, no se sonreía, no se saludaba, sus cuerpos en exceso delgados con vientres grandes producto de la desnutrición.

Llegando al enorme portal del palacio, escucha el estridente sonar de campanas, las enormes puertas se abren, toda la gente del lugar comienza a ingresar al palacio y el sabio hace lo mismo. Su asombro ahora era total, al observar enormes mesas tendidas con los manjares más exquisitos que podamos imaginar, no comprendía: ¿porqué el hambre de esta gente?.

Observando atentamente, ve que los comensales toman hermosos tenedo-

res de plata con incrustaciones de piedras preciosas, pero estos tenedores medían más de dos metros. Inútiles eran los esfuerzos de esa gente para llevarse la comida a la boca, los tenedores eran demasiado largos.

Después de algún tiempo transcurrido, nuevamente suenan las campanas, todos comienzan a abandonar el lugar, con más hambre y mayor tristeza que la que antes traían. El sabio comprendió, esto sí es el infierno, tener los manjares más exquisitos frente a sus ojos y no poder comer y morir de hambre, es realmente el peor castigo.

Sigue su viaje y llega al cielo, el desconcierto abruma al sabio al encontrar el mismo paisaje, el mismo camino, el mismo palacio, pero allí la gente era diferente, esta sonreía, se saludaba y conversaba.

Las mismas campanadas se hacían oír. Todos ingresaban al palacio, las mismas mesas tendidas con los mismos manjares. Aquí el sabio ya nada comprendía al ver los mismos tenedores largos de dos metros. El sabio se preguntaba entonces qué diferencia habría entre el cielo y el infierno. Al hacerse esa pregunta, la gente le dio la respuesta, cuando vio que cada comensal tomaba su tenedor y alimentaba a quien tenía en frente de él.

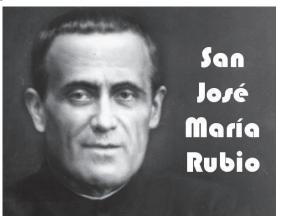
El cielo es de los que comparten. El egoísta no tiene cabida allí.



Quien dirige un barco necesita estar continuamente enrumbándolo hacia la dirección a donde se ha propuesto llegar, porque el primer descuido que tenga, las olas y el viento echarán el barco hacia otra dirección totalmente distinta.

Así sucede con nuestras acciones. Necesitamos reavivar y reafirmar continuamente la intención de hacerlo todo por Dios y sólo por Él, porque el amor propio es tan traicionero, que al menor descuido nos hace cambiar de intención, y lo que empezamos haciendo por Dios lo podemos fácilmente terminar haciéndolo sólo por darnos gusto a nosotros mismos. Y sería una gran pérdida.

El Combate Espiritual



Con una entrega total al apostolado de la Palabra y de los sacramentos, «San José María Rubio vivió su sacerdocio, primero como diocesano y después como jesuita, dedicando largas horas al confesionario y dirigiendo los ejercicios espirituales formando a muchos cristianos que luego morirían mártires durante la persecución religiosa en España». Con estas palabras sintetizaba Juan Pablo II la trayectoria de santidad y apostolado del padre Rubio, cuando lo canonizó en Madrid, el 4 de mayo de 2003.

Sencillo y profundo al mismo tiempo, de temperamento retraído, serio y hasta tímido o débil, *la vida del apóstol de Madrid*, José María Rubio, puede sintetizarse en su famosa frase: «*Hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace*». Andaluz de origen, vio la luz en la villa almeriense de Dalias el 22 de julio de 1864. Hijo de una familia numerosa (13 hermanos). José María celebró su primera misa el 8 de octubre de 1887, en la colegiata de San Isidro.

Destinado como coadjutor a la localidad de Chinchón, donde el joven sacerdote comienza a tener fama de santo, y más tarde como párroco de Estremera, se caracteriza por su vida de oración y ayuda a los pobres y enfermos, dando cuanto tenía a los demás.

Fue Capellán de las religiosas Bernardas, comienza su fama como excelente confesor y de su austeridad y horas de entrega generosa al trabajo, además de sus catequesis a niñas pobres, su entrega a los traperos o sus tandas de ejercicios. Ya era conocido en Madrid, pues durante el estreno de la escandalosa *Electra*, de Galdós, cuando el público gritó contra el padre Carreño, incluyó en los insultos al «jesuita Rubio»,

cuando aún no había ingresado en la Compañía de Jesús.

Su extraordinaria actividad apostólica le hizo en seguida ser buscado y admirado por todo el mundo, a pesar de carecer de las cualidades humanas de sus brillantes compañeros, como el predicador padre Alfonso Torres. Humanamente hablando su elocuencia era un desastre, pero sus sermones cautivaban a la gente. Y es que vivía cuanto predicaba. Incorporado definitivamente a la Compañía con sus últimos votos, el 2 de febrero de 1917. No obtuvo el grado de profeso de cuatro votos o «estado mayor» de los jesuitas, sino el de «coadiutor espiritual». No hizo valer que era doctor en Derecho Canónico, ni habló nunca de esta humillación, debida a que no había hecho el examen ad aradum, que exigía la orden para pertenecer al grupo selecto de los profesos. Acosado por una temporada de escrúpulos, fue tomado a broma por fundar los discípulos de San Juan e incluso sometido a un registro policial acusado de crear un nuevo instituto religioso. El caso es que los superiores le prohibieron este ministerio. «No busco más que cumplir la santísima voluntad de Dios», repetía. También le

quitaron de director de las Marías de los Sagrarios y de director de un boletín del Sagrado Corazón. «Debo ser tonto. No me cuesta obedecer», añadía.

Hasta tres horas había de permanecer en la fila el pueblo de Madrid para confesarse con él. Hacía esperar a las marquesas si estaba atendiendo a una mujer pobre. Gozaba de dones místicos e incluso de capacidades sobrenaturales o insólitas como bilocación, telepatía, profecía y videncia. A veces pronosticaba el futuro, estaba a la vez en el confesionario y visitando a un enfermo, o escuchaba una llamada de socorro a distancia y hasta el aviso de una madre fallecida para ir a atender a su hijo incrédulo.

Se hizo famoso el suceso de un día de carnaval en que, llamado a llevar los últimos sacramentos a un enfermo, un grupo de juerguistas le habían preparado una trampa en una casa de citas. Uno de ellos pretendía en una cama hacer el papel de moribundo para burla y regocijo de los demás y dar ocasión de fotografiar al incauto sacerdote. Al entrar José María en el prostíbulo con la intención de atender al enfermo, descubrió que éste estaba realmente muerto. El pánico y la impresión fue tal que dos personas se hicieron religiosos poco después, entre ellos el famoso radiofonista padre Venancio Marcos.

Su testamento fue una charla a las «Marías de los Sagrarios», en la que les exhortó a realizar una «liga secreta» de personas que busquen la perfección en medio del mundo, con lo que se adelantaba a su tiempo y a los institutos y movimientos laicales. Presintió su propia muerte y llegó a despedirse de sus amigos. En la enfermería de los jesuitas en Aranjuez, tras haber partido en pedazos sus apuntes espirituales por humildad y después de decir «si el Señor guiere llevarme ahora, estoy preparado», «abandono, abandono» y «ahora me voy», falleció sentado en una butaca y con los ojos puestos en el cielo, el Jueves 2 de Mayo de 1929. En todo Madrid se repetía: «¡Ha muerto un santo!» Miles de personas asistieron a su entierro y ulterior traslado al templo del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, donde reposan sus restos en el claustro, que no han dejado de ser visitados por el pueblo de Madrid. Fue beatificado por Juan Pablo II el 6 de octubre de 1985.

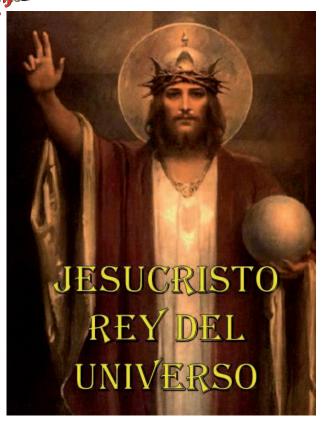
El 4 de Mayo de 2003, sin haber transcurrido todavía ocho años, el mismo Juan Pablo II, en su quinta visita apostólica a España, lo canonizó en la madrileña plaza de Colón, al padre Rubio.

El Pan de los pobres



«Procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar que, aunque luego no se haga con perfección, se viene a ganar una gran virtud, que es tener a todos por mejores que nosotros, y comiénzase a ganar por aquí el favor de Dios»

Santa Teresa de Jesús



La solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, corona el año litúrgico. El Evangelio presenta la realeza de Jesús en el culmen de su obra de salvación, y lo hace de una manera sorprendente.

El Mesías de Dios, el Elegido, el Rey se muestra sin poder y sin gloria. Su realeza es paradójica: su trono es la cruz, su corona es de espinas; no tiene cetro, pero le ponen una caña en la mano; no viste suntuosamente, pero es privado de la túnica; no tiene anillos deslumbrantes en los dedos, pero sus manos están traspasadas por los clavos; no posee un tesoro, pero es vendido por treinta monedas.

Verdaderamente el reino de Jesús no es de este mundo; pero justamente es aquí donde encontramos la redención y el perdón. Porque la gran-

deza de su reino no es el poder según el mundo, sino el amor Dios, un amor capaz de alcanzar y restaurar todas las cosas.

Por este amor Cristo se abajó hasta nosotros, vivió nuestra miseria humana, probó nuestra condición más ínfima: la injusticia, la traición, el abandono; experimentó la muerte, el sepulcro, los infiernos. De esta forma nuestro Rey fue incluso hasta los confines del Universo para abrazar y salvar a todo viviente. No nos ha condenado, ni siquiera conquistado, nunca ha violado nuestra libertad, sino que se ha abierto paso por medio del amor humilde que todo lo excusa, todo lo espera, todo lo soporta. Solo este amor ha vencido y sigue venciendo a nuestros grandes adversarios: el pecado, la muerte y el miedo.

Papa Francisco



Si amas al Señor, no habrá criatura que no encuentre sitio en tu corazón»

San Josemaría



En un libro que leí hace poco, encontré unos párrafos que me hizo compararlos a la Adoración Nocturna, no sé si seréis de la misma opinión. Más o menos decía así:

La grandeza del hombre no está fuera sino dentro de él. Está en su corazón y como tantas cosas importantes no se ve a simple vista. Un átomo es tan pequeño que es invisible a nuestros ojos y, sin embargo, encierra la fuerza más poderosa del mundo: la energía nuclear. Una célula es tan pequeña que es invisible también a nuestra vista, pero encierra la más admirable maravilla de la creación: la vida.

Santa Teresita. ¿Qué hizo de extraordinario? Hacer, lo que se dice hacer, casi nada; sobre todo si se la compara con la Madre Teresa de Calcuta.

Pero, gracias a Dios, Él no mira las cosas con los ojos con que la miramos nosotros. ¿Os acordáis del pasaje del Evangelio de la viuda que echó en el cepillo unas moneditas? Para los que la veían era insignificante lo que había echado, pero a Dios no se le escapó que era todo cuanto tenía para vivir.

Lo grande es no hacer grandes cosas, sino hacer todo lo que uno puede. Siempre las

obras de fuera son las que relucen, pero las cosas de dentro, la grandeza interior, esa pasa inadvertida para los demás.

Eso le pasa a la Adoración Nocturna, no se la valora en toda la grandeza de intercesión que tiene ante Dios. Adorar a Dios en la noche, cuando cuesta más trabajo, cuando

estamos más cansadas. ¡Cuánto vale ante Dios esas horas de oración y adoración durante la noche!

La gente valora más las obras, el mucho hacer y hacer, pero no valora la oración ante el Santísimo, de noche, callada, cuando nadie lo ve. Las dos cosas son importantes y necesarias en la Iglesia y en el mundo, pero la acción sin la oración no es nada. Pero hermanas... ¡lo que se ve son las obras de fuera!, y por eso la gente lo valora más: incluso muchos sacerdotes valoran más en sus parroquias las obras que la adoración. A las personas que piensan así les diría que meditaran el pasaje del Evangelio donde Jesús le dice a Marta, la hermana de Lázaro: "¡Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas, sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor y no le será quitada."

El acompañar a un enfermo y hacer todo lo que se pueda por él es muy necesario y una buena obra de caridad hacia el hermano pero, si no podemos estar a su lado, la oración que se pueda hacer por él, quizás consiga mucho más. El Señor dice: pedid y recibiréis. Yo digo que quien mucho pide, algo conseguirá; quizás no todo, pero algo

arrancará del corazón de Cristo si le pedimos mucho y... mucho más durante la noche en adoración, porque lo que cuesta tiene más valor.

¡Cuánto se puede hacer y conseguir en una noche de adoración! Eso sólo lo sabremos cuando nos presentemos delante de Dios. Ahí sabremos las almas que esa noche no cayeron en la tentación, los enfermos que se vieron aliviados, el joven que decidió ir por el buen camino, etc.

El Papa Francisco, que se ha dado cuenta de los problemas que está pasando la Iglesia católica, ha pedido oración, el Rosario, la oración al bendito San Miguel, al que deberíamos recurrir diariamente, ya que es él el encargado de luchar contra el demonio que es el que está haciendo la guerra a Dios y a su Iglesia. Pero no sólo en el mes de octubre, mes del Rosario, sino durante todo el año.

Así que, hermanas adoradoras, ¡ánimo! que estamos haciendo lo más necesario

**dentro de la Iglesia**. Estamos imitando al mismo Jesús que hacía su oración al Padre en la noche.

Hay un himno que cantamos en nuestras noches de adoración que dice:

- De noche descendía la escala misteriosa de Dios, hasta la misma piedra donde Jacob dormía.
- De noche celebraba Dios la Pascua con su pueblo, mientras en las tinieblas volaba el exterminio.
- De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre; de noche eran los sueños la lengua más profunda de Dios.
- De noche, en un pesebre, nacía la Palabra; de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.
- La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro; la noche vio la gloria de su resurrección.
   ¡Algo tendrá la noche, hermanas!

Loli



Si vuestro espíritu no se concentra, vuestro corazón está vacío de amor. Cuando se busca sea lo que sea con avidez y prisa, puede uno tocar cientos de veces el objeto sin ni siquiera darse cuenta. La ansiedad vana e inútil os fatigará espiritualmente, y vuestro espíritu no podrá dominar su sujeto. Hay que liberarse de toda ansiedad, porque ella es la peor enemiga de la devoción sincera y auténtica. Y esto principalmente cuando se ora. Recordad que la gracia y el gusto de la oración no proviene de la tierra sino del cielo y que es en vano utilizar una fuerza que solo podría perjudicaros.

San Pio de Pietrelcina



Mientras estemos en este mundo, la vida del cristiano es una lucha constante entre amar a Cristo y el dejarse llevar por la tibieza, las pasiones o un aburguesamiento que mata todo amor. La fidelidad a Cristo se fragua cada día en la lucha contra todo lo que nos aparta de Él, en el esfuerzo por progresar en las virtudes.

Para mantenernos en una fidelidad firme al Señor es necesario luchar en todo momento, con espíritu alegre, aunque sean pequeñas las batallas. Y una manifestación de estos deseos de acercarnos cada día un poco más a Dios, de amar cada vez más, es el examen particular, que nos ayuda a luchar con eficacia contra los defectos y obstáculos que nos separan de Cristo y de nuestros hermanos

El examen particular nos concreta las propias metas de la vida interior y nos dispone a alcanzar, con la ayuda de la gracia, una cota determinada y específica de esa montaña de la santidad, o a expulsar a un enemigo, quizá pequeño, pero bien pertrechado, que causa numerosos estragos y retrocesos. «El examen general parece defensa. El particular, ataque.

Mediante el examen general llegamos a conocer las razones últimas de nuestro comportamiento; con el examen particular buscamos los remedios eficaces para combatir determinados defectos o para crecer en las virtudes. Este examen, breve y frecuente a lo largo del día, en los momentos previstos, debe tener un fin muy preciso. Decía San José María: «Con el examen particular has de ir derechamente a adquirir una virtud determinada o a arrancar el defecto que te domina».

En ocasiones el objetivo de este examen será «derribar al Goliat, esto es, la pasión dominante», aquello que más sobresale como defecto, lo que más daño hace a nuestra amistad con el Señor, a la caridad con quienes nos relacionamos. San Juan Climaco decía: «Cuando alguno se ve particularmente dominado por un defecto, debe armarse solo contra ese enemigo, y tratar de combatirlo antes que a otros (...), pues mientras no lo hayamos superado echaremos a perder los frutos de la victoria conseguida sobre los demás».

Puede ser tema de examen particular el aumentar la presencia de Dios en medio del trabajo, en la vida de familia, mientras caminamos por la calle; el estar más atentos para descubrir dónde se encuentra un sagrario y dirigir al Señor un saludo o una jaculatoria, aunque no podamos acercarnos en ese momento: cuidar la puntualidad, comenzando desde por la mañana a la hora de levantarnos, al comenzar la oración, o la Santa Misa...: suprimir de raíz el hábito de la murmuración v contribuir a que no se murmure en nuestra presencia: la brusquedad en el trato; el desinterés por las necesidades del próiimo; ganar en la virtud de la gratitud, de tal manera que sepamos dar las gracias aun por favores y servicios muy pequeños de la vida corriente; ser más ordenados en la distribución del tiempo. Un examen particular que dejará en el alma una profunda huella, si luchamos, puede ser el amar y vivir mejor la Santa Misa y la Comunión.

El mejor modo de combatir será el de practicar la virtud contraria al defecto que tratamos de desarraigar: practicar la humildad para vencer la tendencia a ser el centro de todo o el deseo de recibir siempre elogios y alabanzas; Antes de señalar la materia del examen particular debemos pedir luces al Señor para conocer en qué quiere Él que luchemos: ¡Señor, que vea!

No nos debe extrañar si alcanzar con nuestra lucha el objetivo propuesto en el examen particular nos lleva tiempo. Si está bien puesto, lo normal es que se trate de un defecto arraigado, y que sea necesaria una lucha paciente, recomenzando una y otra vez, sin desánimos.

La lucha en un examen particular concreto, cada día, es el mejor remedio contra la tibieza y el aburguesamiento. ¡Qué gran cosa si nuestro Ángel Custodio pudiera testificar al final de nuestra vida que luchamos en cada jornada, aunque no todo hayan sido victorias!

A Nuestra Señora le pedimos que nos ayude a ser fieles, luchando cada día por quitar los obstáculos, bien concretos, que nos separan de su Hijo.

De las meditaciones de "Hablar con Dios"



Para oír mi Voz, es preciso ponerse primero en un estado puro; es decir, alejar los pensamientos mundanos, rebajarte ante tu propia estimación, avivar cuanto te sea posible los sentimientos del amor y luego pedir mi auxilio con las palabras más íntimas y cariñosas. Así te encontrarás en el aposento de arriba en tu alma, donde se da el intercambio de cariños y allí, humildemente, aguardarás los Favores de tu Rey. Hablando en términos de justicia, El no te debe nada; pero como el Amor sin medida que tiene para ti lo arrastra a todos los excesos, El te poseerá según su manera inefable y divina, tomando todo el "tú" que El mismo creó."

Entonces dije yo: "Señor, ya tienes mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad; ya te los di, después de haberlos recibido de tu Mano.

Contestó: Dámelos incesantemente. A cada momento puedes hacerlo de nuevo. Pero sabiendo que esta sujeción voluntaria de todo tu ser me honra grandemente. Yo os he permitido honrarme así.

Luego añadió con inmensa ternura: "Te tengo cautiva y mi Cariño te envuelve. Nada de ti se me podrá escapar durante esta hora, la Hora Santa. ¡Oh! Haz de todo lo que queda de tu vida una Hora Santa en Mi Corazón, que es tu ·Aposento de Arriba". (El y yo)



## EL SECRETO DE LA FELICIDAD

Todo se supera. Todo se supera. Con la ayuda de Dios todo se supera, pero hay que orar, porque nosotros solos no podemos nada. ¿Qué somos nosotros solos?

Me estoy acordando de una frase, que no es mía, pero es muy bonita; hablando del poder de la oración y de la colaboración humana: Dios pone casi todo, tú pones casi nada; pero Dios no pone su casi todo si tú no pones tu casi nada. Pide a Dios, te lo digo, hasta la tontería de buscar aparcamiento hasta una operación a vida o muerte.

De toda esta gama ¡pide a Dios! que lo tienes a tu lado... pide todo, pide todo, que con la ayuda de Dios saldrá todo. ¡Ah! y si no sale como tú querías, ten fe que es mejor. Dios sabe más que tú. Tú querías una cosa, se lo pides a Dios y si Dios no te lo da, es porque no te conviene: ¡esto es el pan nuestro de cada día!

Cuantas veces las cosas no salen como queremos y decimos ¡ah! pues menos mal que no salió como vo quería, porque ha sido mejor de esta manera.

San José María Rubio tiene una frase que para mí es importante: hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace. Quiere lo que Dios hace y estate tranquilo. Quieres que Dios te haga caso, ¡pero si Dios sabe más que tu, hombre! Deja que Dios haga lo que convenga. Tu pides lo que Dios cree que conviene ¡si es de sentido común! Yo pido lo que yo creo que conviene pero si Dios no lo hace, pues tan contento como si me hubiera hecho caso. tan contento, porque quiero lo que Dios hace y tan feliz. No es lo que yo quería pero ahora quiero lo que Dios hace pues salgo ganando siempre; siempre salgo ganando es el secreto del padre Rubio era su lema su consigna: el secreto de la felicidad.

Padre Jorge Loring



Permaneced como la Virgen, al pie de la Cruz, y seréis consolados. Ni siguiera allí María se sentía abandonada. Por el contrario, su Hijo la amó aun más por sus sufrimientos.

San Pio de Pietrelcina



• Tiempo litúrgico: TIEMPO ORDINARIO

• Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 al 2	30 semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)	
Del 3 al 9	31 semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)	
Del 10 al 16	32 semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)	
Del 17 al 23	33 semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)	
Del 24 al 30	34 semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)	





Tenemos algunas lejos ya el día del bautismo: en aquel momento, con diversas ceremonias, nos convertimos en luz y sal, fermento renovador. Un compromiso que hemos ido día a día acrecentando y concretando. Desde ese mismo instante fuimos convertidas en sacerdotes. El cristiano es una persona llamada a vivir de modo semejante a como vivió Cristo, haciendo de su vida una completa obediencia a la voluntad del Padre; a pensar con la mentalidad de Cristo, buscando siempre el bien, la verdad y la justicia; y libre de todo aquello que le impide amar con un corazón como el de Cristo.

Sacerdote es el que se entrega por sus hermanos, el que da la vida. Por eso nosotras participamos del sacerdocio de Cristo entregando nuestra historia personal, fructificando el reino de Dios en el amor derramado sobre aquellos que se hacen los encontradizos en nuestras existencias. Ser cristiano, exige: "Preguntémonos si somos cristianos de salón, de esos que comentan cómo van las cosas en la Iglesia y en el mundo,

o si somos apóstoles en camino, que confiesan a Jesús con la vida porque lo llevan en el corazón" (papa Francisco).

La Adoración Nocturna es la forma concreta que Dios ha querido para mí, la vocación que ha despertado en mi corazón. La llamada es a la fidelidad, perseverada en el amor. La oración de la noche debe ir necesariamente acompañada del testimonio a plena luz de la verdad de Cristo, siendo plenamente sacerdote: entrega, inmolación, sacrificio... resurrección. "Considerando que Cristo es la luz verdadera sin mezcla posible de error alguno, nos damos cuenta de que también nuestra vida ha de estar iluminada con los ravos de la luz verdadera. Los rayos del sol de la justicia son las virtudes que de él emanan para iluminarnos [...] v. obrando en todo a plena luz, nos convirtamos también nosotros en luz y, según es propio de la luz, iluminemos a los demás con nuestras obras" (san Gregorio de Nisa, Trat. sobre la ejemplaridad del cristiano).

Precisamente en este mes celebramos la santidad de los meiores hijos de la Iglesia, de aquellos que han sabido llevar a plenitud su vocación, entre ellos muchas de nuestras hermanas adoradoras que disfrutan ya en el cielo el haber sabido permanecer con las alcuzas llenas de aceite. No podemos situarnos al margen de esta llamada: su ejemplo es el mejor estímulo para nosotras. Nuestra labor callada en cada Vigilia, como un pequeño grano que se siembra para florecer, dará su fruto en el apostolado diario, en el compromiso constante con "un mundo al que pertenecemos y que estamos contribuyendo a forjar".

¿Cómo lograrlo? El único camino es mantenerse fieles: "La fidelidad de Dios es la clave y la fuente de nuestra fidelidad" (papa Francisco). Somos conscientes de que nuestra vida es una respuesta a una alianza, al Dios que ha permanecido constantemente a nuestro lado, guiando nuestros pasos aunque no nos diéramos cuenta. "Fiel es el que os llama" (1Ts 5, 24). Dios no ha dejado de amarnos con pasión, de cuidar la obra de sus manos con mimo. Su Hijo entregado en la Cruz es la prueba irrefutable. El camino de la Iglesia es permanecer fiel a la humanidad y a Dios: llevando a Dios a cada persona y orando a Dios por todas las personas. Ese camino es, también, el de la Adoración Nocturna.

Debemos ser mujeres de oración para entregarnos después a nuestra misión, «¡qué urgente es que en la Iglesia haya maestros de oración, pero que sean ante todo hombres y mujeres de oración, que viven en la oración!" (papa Francisco). Desde la oración podemos llevar al Corazón de Dios tantas peti-

ciones, situaciones... nos situamos con una mano en el corazón de Cristo y con otra en el corazón de la humanidad y, como puente, pedimos por unos a Dios y anunciamos con nuestras obras que el Amor merece la vida entera, una sincera conversión.

"Los hombres y las mujeres de Dios son inconfundibles. No se distinguen porque sean brillantes, ni porque deslumbren, ni por su fortaleza humana, sino por los frutos santos" (san Pedro Poveda). No es santo el que se despreocupa, el que no quiere entregarse, quien no vive con pasión su entrega sacerdotal bautismal. Por eso las grandes crisis de la Iglesia son crisis de santos: nos falta coraje, audacia, valentía, nos acomodamos al mundo que nos rodea en vez de transformarlo por la fuerza del Amor. Mientras más vivamos con pasión y entrega nuestra adoración nocturna más luz seremos en nuestros días, con nuestras vidas, en nuestra entrega.

"Contemplemos finalmente a los Santos, a quienes han ejercido de modo ejemplar la caridad. Pienso particularmente en Martín de Tours († 397), que primero fue soldado y después monje y obispo: casi como un icono, muestra el valor insustituible del testimonio individual de la caridad. A las puertas de Amiens compartió su manto con un pobre: durante la noche. Jesús mismo se le apareció en sueños revestido de aquel manto, confirmando la perenne validez de las palabras del Evangelio: «Estuve desnudo y me vestisteis... Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 36. 40). Pero ¡cuántos testimonios más de caridad pueden citarse en la historia de la Iglesia! [....

Figuras de Santos como Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo de Lelis. Vicente de Paúl. Luisa de Marillac, José B. Cottolengo, Juan Bosco, Luis Orione, Teresa de Calcuta —por citar sólo algunos nombres— siquen siendo modelos insignes de caridad social para todos los hombres de buena voluntad. Los Santos son los verdaderos portadores de luz en la his toria, porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor. [...]En los Santos es evidente que, quien va hacia Dios, no se aleja de los hombres, sino que se hace realmente cercano a ellos. En nadie lo vemos mejor que en María" (Benedicto XVI, Deus Caritas est, nn. 40.42).

#### Para la oración litúrgica



Este año, el día de San José, el Papa escribió una preciosa Exhortación Apostólica animándonos a ser santos. aguí y ahora. Dice el Papa en la presentación: "Mi humilde objetivo es hacer resonar una vez más la llamada la santidad, procurando encarnarla en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades".

El mes de noviembre, que comienza y se configura con la Solemnidad de Todos los Santos, las Lecturas pueden ayudarnos a orar y reflexionar sobre nuestra respuesta personal a esa llamada.

En la primera lectura, Juan nos habla de la dignidad de ser hijos de Dios y nuestra respuesta filial, recordando el grande y único mandamiento del amor.

En la segunda lectura, Francisco nos ayuda a discernir nuestro propio camino confiando en Aguel que nos ha amado.

(Sería bueno que nos animáramos a leer la Exhortación entera, a lo largo del mes, poquito a poco, saboreando y comprometiéndonos).

#### 1ª Lectura: 1 Juan 3, 1-11, 16-20

Ved cuánto amor nos ha dado el Padre para que nos llamemos hijos de Dios; y lo somos. Por eso el mundo no nos conoce, porque no lo conoce a Él. Queridos, ahora somos hijos de Dios, y todavía no se ha manifestado qué seremos. Sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos según es. Y todo el que tiene

esa esperanza en Él, se purifica, así como Él es puro.

Todo el que peca, también se pone fuera de la Ley, y el pecado es estar fuera de la Lev. Y sabéis que Aquel se manifestó para quitar los pecados, y en Él no hay pecado. Todo el que permanecen Él, no peca: todo el que peca, no lo ha visto ni lo conoce.

Hijitos, no os engañe nadie: el que hace la justicia, es justo, tal como Aquel es justo: el que hace el pecado, viene del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para eso se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo el que ha nacido de Dios, no hace pecado, porque su semilla permanece en él: y no puede pecar porque ha nacido de Dios.

En esto se echan de ver los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo el que no hace justicia, no viene de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano. Porque ese es el mensaje que habéis oído desde el principio, que nos amemos

unos a otros [...] En esto conocemos el amor, en que Él dio su vida por nosotros: nosotros también debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pues si alguno tiene con qué vivir en el mundo. y ve a su hermano que tiene necesidad, v le cierra las entrañas, ¿cómo permanece en él el amor de Dios? Hijitos, no amemos de palabra ni con frases, sino con obra v verdad.

En esto conoceremos que somos de la verdad, y tranquilizaremos ante Él nuestro corazón, porque, si nuestro corazón nos acusa, Dios es mayor que nuestro corazón y lo sabe todo.

(Pausa para meditar la lectura)

#### Respuesta a la lectura (Cantando):

Si me falta el amor, no me sirve de nada. Si me falta el amor, nada soy.



2ª Lectura: De la Exhortación apostólica "Gaudete et exultate" de S.S. Francisco

El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la que fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras. la llamada a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abrahán: "Camina en mi presencia y sé perfecto" (Gén. 17, 1).

No pensemos sólo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes en el santo pueblo fiel.

Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: en los padres que crían con tanto amor a sus hijos. en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en

los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad "de la puerta de al lado", de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión. "la clase media de la santidad".

Dejémonos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe v caridad.

Pero lo que quisiera recordar en esta Exhortación es sobre todo la llamada a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, esa llamada que te dirige también a ti: "Sed santos, porque yo soy santo" (Lev 11, 45; cf 1Pe 1, 16). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición v estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre (LG 11).

Cada uno por su camino, dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimularnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría aleiarnos del camino único v diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada crevente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él.

(Pausa para meditar la lectura)

#### Respuesta a la lectura (Cantando):

Si me falta el amor, no me sirve de nada. Si me falta el amor, nada soy.



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



# **NOTICIAS Y AVISOS**



El sábado 10 de noviembre, celebraremos nuestro Retiro-Convivencia de la Campiña en Jauja. La recepción de adoradoras será a las 10 de la mañana en la parroquia de San José.

Cuando recibáis la carta de invitación, avisad lo antes posible a la Presidenta de la Sección, Mercedes Osuna, Tlfno: 607-473-766, o al de Araceli Osuna: 600-175-824, diciendo las que vais a asistir. Hacedlo

cuanto antes, ya sabéis que hay que preparar muchas cosas.

La comida nos la llevaremos cada una y la podemos compartir con las compañeras de mesa. Será en el salón de actos del Colegio Genil.

La clase práctica será explicada a través de diapositivas. Pasaremos un día muy provechoso y maravilloso de oración, formación y convivencia unas con otras..

**NOTA:** Llevaros cuaderno y bolígrafo para anotar ideas y cualquier cosa que se diga durante el retiro y que os pueda servir a vosotras y a la buena marcha de vuestras secciones.

# Autocar para Jauja

Para las adoradoras de Córdoba que vayan a asistir al Retiro-Convivencia, el autocar saldrá a las **9 de la mañana**, de la Glorieta de la Media Luna, al final de la Avda. de la República Argentina. Las interesadas en ir podéis llamar a la Secretaria de la Sección, Celita Mata, al **957-27-38-88 ó 635-97-07-25.** 

## **CÓRDOBA**

## Vigilia extraordinaria de los Difuntos

El día 2 de noviembre celebraremos nuestra vigilia extraordinaria en favor de nuestros familiares y adoradoras difuntos. Será a las 21'- horas, en la Iglesia de la Trinidad. Será una vigilia corta y abierta para todas las personas que quieran.

#### LUQUE

La Sección de Luque celebró Asamblea el día 29 de junio, con motivo de la renovación de cargos, en presencia del Consiliario Don Manuel Rabadán Carrillo, quedando el Consejo de Sección de la siguiente forma:

Presidenta: Encarnación Barona Jurado Vicepresidenta: Conchi Cobo Ramírez

Secretaria: Ana Belén Ordoñez Jiménez

Tesorera: Eloisa Baena Olmedo Jefe de Turno: Encarni López Jiménez

Subjefe de Turno: M. Mercedes Rodríguez Poyato

Abanderada Elisa Bravo López

Viceabanderada: Inmaculada Baena Olmedo

Vocal: Laura Marín Aguilera Vocal: Angela Torres Ortiz



# **NECROLÓGICAS**

#### **AÑORA**

El día 22 de septiembre falleció nuesta hermana adoradora **Ana Genara Fernández García**, a los 89 años. Fue una adoradora activa hasta que por su enermedad pasó a honoraria. Rogamos una oración por su alma.

# **BECA NÚM**

25

#### **PARA EL SEMINARIO**



TOTAL ..... 2.574,00 €

Llevamos varios meses sin recibir nada para la beca, no esperéis a última hora para hacer vuestros ingresos. Dios y nuestros futuros sacerdotes, os lo agradecerán.

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del BBVA es:

#### 0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

# CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

# SEMANA 30 DEL TIEMPO ORDINARIO 2º SEMANA DEL SALTERIO

Día 1.- Jueves.- Solemnidad de todos los Santos.



**Día 2.- Viernes.-**Conmemoración de todos los fieles difuntos.





**Día 9.- Viernes.-** Dedicación de la Basílica de Letrán.

**Día 21.- Miércoles.-** Presentación de la Santísima Virgen.

**Día 25.- Domingo.-** Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.





**Día 27.- Martes.-** Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.

**Día 30.- Viernes.-** Fiesta de San Andrés, apóstol.



	CORDOBA	DIAS	HORAS
	Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9′30
	Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	9′30
	Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	9′00
	Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9′00
	Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9′00
	• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	9′00
V	MONTILLA		
	María Auxiliadora	Cuarto Jueves	10′00
G	Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
	Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00
L	LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
	POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9′30
A	BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9′30
S	FERNAN NÚÑEZ •Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10′00
	AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
	DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
M	EL VISO • Santa Ana	Tercer miércoles	11,00
E	HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
N	RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes	Segundo jueves	10′00
S	ZUHEROS • Santa Teresa	Último martes	10′00
U	PEDRO ABAD • Santa Rafaela María	Tercer jueves	10′00
A	CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10′00
L	BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9′00
E	PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer martes	10,30
S	CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10′00
	VILLANUEVA DEL DUQUE		
	Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10′00
	LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10′00
	LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
	ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00

	DIAS	HORAS				
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Último miérc	oles 10'00				
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Co	ronada Tercer vierne	es 10'00				
MORILES • Virgen del Rosario	· · · · · Último vierne	es 10'00				
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	· · · · · Último lunes	10′00				
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo mar	rtes 10'00				
JAUJA • San José	Segundo vier	nes 10'00				
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Co	oronada Último marte	s 10'00				
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10′00				
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la						
Sección de Benamejí						
VIGILIAS DE A.N.F.E.R.						
RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS				
CÓRDOBA  Madras Daminiana (M. Sta. M. 8 da Crasia)	Ntra. S.ª del Rosario	Del 7 al 8				
Madres Dominicas (M Sta. M.ª de Gracia) Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 7 al 0				
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15				
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela Sagrado Corazón	Sin día fijo Primer jueves				
Carmelitas Calzadas, A.O	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3				
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la	•					
Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28				
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12				
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9				
LUCENA Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes				
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo				
BAENA	M. Z. M. L. J. D.	D.I.OI.O.				
Madres Dominicas	María Madre de Dios	Del 8 al 9				
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves				
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves				